

Con motivo de la pertenencia de la sociedad gestora al mismo grupo económico que la entidad depositaria, se comunica, en cumplimiento del artículo 85 del Reglamento de Planes y Fondos de Pensiones, que March Pensiones, S.G.F.P., S.A.U. dispone de: 1. Un reglamento interno de conducta. / 2. Un código de operaciones vinculadas. / 3. Un órgano encargado de verificar la efectiva separación con respecto a la Entidad Depositaria. / 4. Una declaración suscrita conjuntamente con la Entidad Depositaria en la que se manifiesta la separación efectiva entre ambas. // March Pensiones, S.G.F.P., S.A.U. forma parte del grupo económico Banca March, siendo entidad filial participada al 100% por Banca March, S.A. y cumplen los requisitos de separación exigidos por la legislación vigente.

SOCIEDAD GESTORA: March Pensiones S.G.F.P., S.A.U.
Calle Castelló, 74. 28006 Madrid.
TEL: 91 426 37 00. FAX: 91 426 37 20.
PERSONA DE CONTACTO: Montserrat Casares Antón.

BANCO DEPOSITARIO: Banca March, S.A.
Avda. Alexandre Rosselló, 8. 07002 Palma de Mallorca.
TEL: 971 779 100. FAX: 971 779 187.
PERSONA DE CONTACTO: Miguel A. Prohens Gil.

PANORAMA ECONÓMICO

El tercer trimestre del año estuvo marcado por la decisión tanto de la Fed como del BCE de mantener los tipos de interés en su rango actual y por las tensiones geopolíticas que están teniendo lugar en torno a EEUU y Corea del Norte. Por otro lado, los mercados de renta variable han tenido un comportamiento positivo de manera global, con la excepción de España por la incertidumbre asociada a Cataluña.

La OCDE revisa al alza sus estimaciones de crecimiento mundial: mantiene que este año la economía mundial avanzaría un +3,5% interanual mientras que en 2018 espera un crecimiento del +3,7%, una décima por encima de lo estimado en junio. Entre las grandes economías, la principal revisión al alza fue para la Eurozona donde prevé un crecimiento del PIB del +2,1% este año (tres décimas por encima de su anterior previsión). En Estados Unidos y en China mantiene sin cambios sus estimaciones, al señalar que el crecimiento se situaría en el 2,1% y en el +6,8%, respectivamente.

En Estados Unidos, la Fed decidió mantener los tipos de interés en el rango 1-1,25% que ya fijó en junio. Avisó además que hay margen para una nueva subida antes de que termine el año con lo que el precio oficial del dinero podría cerrar 2017 en el 1,25-1,50%. Por otro lado, y tal como se esperaba, la Fed anunció que comenzará en octubre la reducción de su cartera de deuda, que realizará de forma gradual y con el que dará fin al agresivo plan de compra de bonos iniciado en 2008 que buscaba paliar los efectos de la crisis. El crecimiento económico recuperó terreno en el segundo trimestre, +3,1% anualizado en su tercera y última revisión impulsado por el gasto del consumidor. Los datos de creación de empleo siguen siendo buenos y los indicadores de confianza empresarial y consumidora son compatibles con una economía todavía en expansión. En el panorama político, Trump estuvo particularmente activo, destacando tres frentes principales: 1) Realizó una seria advertencia a Corea del Norte tras el lanzamiento de un nuevo misil que sobrevoló territorio japonés. 2) Acordó con líderes demócratas del Congreso extender el techo de la deuda. 3) Perfiló su esperado plan de rebaja de impuestos, con dos objetivos fundamentales: la rebaja del impuesto de sociedades hasta el 20% vs 35% inicial y la reducción de los tramos impositivos de siete a tres. La reforma, de ser exitosa, sería la mayor acometida desde 1980 con la que se busca acelerar el crecimiento económico del país.

El BCE mantuvo los tipos de interés en el 0% y la tasa de depósito en el -0,4%, así como el volumen de compras de deuda. La institución mejoró el crecimiento esperado en 2017 para la Eurozona hasta el 2,2% y mantuvo sin cambios la expectativa de inflación en el 1,5%. Sobre las compras de deuda, será en otoño cuando decidirá cómo calibrar la política monetaria a partir de diciembre 2017, por lo que cobrará importancia la próxima reunión del 26 de Octubre. Por el momento no ha modificado su retórica sobre las compras de deuda por valor de 60.000M€/mes, que se prolongarán hasta diciembre o una fecha posterior en caso necesario. Los datos de actividad en la Euro-zona se mantuvieron

positivos en septiembre. Destacamos las ventas minoristas de julio, que continuaron creciendo a un ritmo sólido y la producción industrial que aceleró su ritmo de crecimiento. También asistimos a la revisión al alza del PIB trimestral hasta el +2,3% interanual, en máximos de siete años. Economías como Alemania o España siguieron ofreciendo datos de coyuntura compatibles con un ciclo económico expansivo. En el panorama político, la Unión Cristianodemócrata (CDU) de la actual canciller, Angela Merkel, fue el partido más votado en las elecciones generales celebradas en Alemania. El bloque conservador se impuso con el 33,1% de los votos, seguido del partido Socialdemócrata (SPD) de Martin Schulz con el 20,5%, que sufrió una derrota histórica. En tercer lugar, se situó el partido de corte ultranacionalista y xenófobo Alternative für Deutschland (AdD), en su retorno al Bundestag por primera vez desde la segunda guerra mundial. La formación de un nuevo gobierno apunta a una coalición a tres entre la propia CDU, los liberales del FPD y Los Verdes.

En las economías emergentes, Standard & Poor's rebajó el rating de China en un escalón, hasta A+ con perspectiva estable. Es la primera rebaja desde 1999 y está basada en el incremento de los riesgos financieros derivados del mayor apalancamiento de las empresas privadas. La agencia cree, no obstante, que la situación puede estabilizarse en el corto plazo gracias a los esfuerzos del gobierno del país.

El crudo registró una espectacular evolución en el mes de septiembre, impulsado por las favorables expectativas de la demanda global y por la posible extensión del acuerdo de recorte de producción de la OPEP, que expira en marzo del próximo año. En este contexto la referencia Brent subió un 20% en el trimestre hasta cerrar en 56,79\$/barril. Por su parte, el oro subió un 3,3%, en 1.281,5 \$/onza y acumula un +11% en lo que va de año.

TIPOS DE INTERÉS Y MERCADOS DE RENTA FIJA

Tanto en Europa como en Estados Unidos el mercado de bonos soberanos apenas ha cambiado respecto al principio del trimestre. En el mes de agosto, los bonos soberanos de mayor calidad crediticia registraron avances en precio cercanos al +1%, apoyados por la incertidumbre geopolítica y por una inflación que se mantuvo contenida. En septiembre, la expectativa de una nueva subida de tipos en EE.UU. en 2017 impactó de forma negativa en la evolución de su deuda y en Europa las rentabilidades exigidas a los bonos de mayor calidad crediticia continuaron subiendo aunque con menor intensidad. En Estados Unidos, la rentabilidad exigida al bono a 10 años ha subido +1 p.b. cerrando el trimestre en 2,31%. En Europa, el tipo a 10 años alemán perdió 1 p.b. hasta 0,46%. Por su parte, la deuda periférica europea tuvo un comportamiento mixto: excelente evolución para Portugal tras la reciente mejora de rating soberano del país pero ligeras pérdidas en Italia y España. En concreto la TIR del bono español avanzó 6 p.b. en el mes, hasta el 1,6%.

El mercado de crédito tuvo un buen comportamiento en el trimestre. La deuda "high yield", que cerró el mes con alzas del 0,8% apoyada en el importante descenso de los diferenciales para este tipo de bonos, subió en el trimestre 2,11%. La deuda en grado de inversión subió un +1,3%. También hay que destacar la buena evolución de la deuda emergente con ganancias superiores al +1% tanto en moneda local como externa.

La moneda única terminó el trimestre con una depreciación frente al billete verde en el mes de septiembre, lo que supuso terminar con seis meses consecutivos de ganancias. El movimiento quedó justificado por el posible incremento del diferencial de tipos entre ambos bloques si la Fed cumple con lo esperado y sube el precio del dinero en diciembre. La cotización de cierre de trimestre se situó en niveles de 1,182 EUR/USD, +3,65% en el trimestre. También se revalorizó el euro frente a la libra esterlina (+0,35%) y frente al yen (+3,84%).

MERCADOS BURSÁTILES

El buen tono de los resultados empresariales y el debilitamiento de la moneda única frente al dólar y la libra están detrás del buen desempeño de las bolsas europeas en el trimestre: +4,4% EuroStoxx50, +4,09% Dax alemán, +10,26% MIB italiano, +4,08% para el CAC francés y +0,8% para el Footsie británico. El IBEX por su parte acumuló una pérdida del +0,6%, rezagado por la incertidumbre asociada a Cataluña. En Estados Unidos (S&P 500 +3,96%), en Japón (Topix +3,9%) y en emergentes (MSCI Emerging Markets +7,02%) también tuvieron un comportamiento positivo. Dentro de los emergentes cabe destacar el buen comportamiento del índice de la bolsa de Brasil subiendo un +18,11% en el trimestre.

RECOMENDACIONES Y ESTRATEGIA DE INVERSIÓN

Entramos en la parte final del año con un saldo acumulado realmente positivo en las principales bolsas mundiales. Las ganancias registradas son un reflejo de la mejoría del ciclo económico mundial y los últimos indicadores de confianza empresarial siguen señalando que el crecimiento mundial, lejos de desacelerarse, se mantendrá sostenido y es ahora más sincronizado.

Prueba de ello, fue el PMI manufacturero global que repitió en septiembre niveles de 53,2, su cota más alta desde 2011. Además, los datos de confianza empresarial en Estados Unidos, Euro-zona e incluso China, han sorprendido al alza, lo que reafirma que este mayor dinamismo se extiende a las principales economías y que el avance del PIB mundial se situará en +3,5% este año. En cuanto a la inflación, los costes energéticos han repuntado con el precio del crudo Brent por encima de 55\$, factor que empujará un ligero aumento de los precios al consumo en los próximos meses, que se apoyarán además en la recuperación del empleo. La desaparición de los temores deflacionistas permite vislumbrar un cambio de ciclo en la política monetaria, que será menos expansiva en los próximos meses. La Fed comenzará a reducir su balance ya desde su próxima reunión y apunta a que volverá a elevar el precio del dinero en diciembre, mientras que el BCE, anunciará en octubre una rebaja en el ritmo de sus compras mensuales, pero que previsiblemente solamente iniciará a partir de 2018. Aunque la política monetaria será menos expansiva, este cambio pensamos que no debería actuar de freno a la actividad, ya que si algo han dejado claro las autoridades monetarias es que su estrategia de salida será muy gradual. La inflación, con niveles del IPC todavía por debajo de los objetivos del +2%, no representa un problema en el contexto actual

y permite mayor margen de maniobra a los Bancos Centrales. Así, nuestro escenario de mejoría de la actividad e inflación tendiendo gradualmente al alza se va confirmando.

Los bonos soberanos con vencimientos largos siguen presentando valoraciones caras. Si bien la lenta salida de la política monetaria expansiva debería evitar riesgos de un repunte fuerte en las rentabilidades exigidas, el goteo a la baja en precio deberá continuar (en los últimos 12 meses el índice de deuda pública global perdió más de un -1%), por lo que evitaríamos exposición a este tipo de deuda. Al interior de la renta fija, existen oportunidades en deuda privada y también de economías emergentes, ya que los diferenciales nos permiten captar un cupón positivo en los tramos cortos de la curva. En resumen, el posicionamiento en renta fija es el de primar una mayor exposición al riesgo de crédito reduciendo los vencimientos de los bonos en cartera, protegiéndose ante posibles subidas de los tipos de interés por menores compras de los bancos centrales.

En el mercado de divisas, el escenario es de una ligera apreciación del dólar hasta un rango entre 1,15 – 1,18 EUR/USD. La percepción sobre la economía americana podría volver a mejorar si se consiguen las reformas necesarias para aplicar una política fiscal expansiva y, por otro lado, niveles del euro-dólar por encima del 1,20 EUR/USD tendrían efectos negativos sobre la inflación de la Euro-zona, complicando la retirada de estímulos del BCE. Con estos factores en mente, es atractivo mantener posiciones en dólares, pero más por su carácter de diversificación que por un alto potencial de apreciación de la divisa estadounidense, que pensamos es ahora más reducido.

A pesar de las revalorizaciones acumuladas todavía apreciamos valor en la renta variable. La preferencia regional es para las bolsas de la zona euro donde la mejora de los beneficios empresariales comienza a ganar visibilidad. En términos de sectores, un entorno de mayor crecimiento favorece aquellos más sensibles al ciclo económico como el industrial, tecnológico y el financiero.

En conjunto, el escenario de medio plazo se mantiene alentador y el sesgo en la inversión deberá favorecer activos con mayor exposición a la mejora del ciclo. Sin embargo, debemos evitar posibles sensaciones de exceso de seguridad, ya que las valoraciones actuales no son baratas. Además, en los próximos meses conviene no perder de vista ciertos acontecimientos que pueden hacer cambiar este buen tono descrito: la política económica y la temporada de resultados empresariales, serán claves en octubre. Más allá de la creciente tensión geopolítica con Corea del Norte, queda por definir la política económica del ejecutivo estadounidense. Los acuerdos alcanzados con los demócratas en septiembre, han ganado tiempo pero no resuelven la incertidumbre ni los desajustes fiscales. Los objetivos de Trump son exigentes ya que pretende implementar una amplia reforma fiscal que no ha sido lograda por los anteriores mandatarios. Se espera que logre al menos un acuerdo de mínimos, que incluya una reducción de impuestos y un incremento del gasto en infraestructuras, pero una decepción en este frente afectaría negativamente la confianza de los inversores. En el viejo continente, la atención será para la formación de gobierno en Alemania y confirmar (o no) el avance en el proyecto de integración europeo, con un telón de fondo marcado por las negociaciones del "Brexit". En el corto plazo, la incertidumbre sobre la política económica será un factor de riesgo, pero que no debería sobreponerse a la tendencia de mejora económica en el medio plazo. Es en este punto que mantener una posición de liquidez en cartera nos permitirá rebajar la volatilidad y aprovechar oportunidades de compra ante aumentos de la incertidumbre política.

